

2

El bilingüismo en Galicia

Por M.ª Angeles FILGUEIRA IGLESIAS (*)

El autor de «Los problemas fundamentales de la Filosofía Comparada», Amor Ruibal, sin duda una de las figuras más relevantes de la Galicia de los últimos cien años, había sido considerado tonto en la escuela y suspendido en los primeros exámenes del Seminario. Todos los testimonios aseguran que era un escolar que permanecía asombrosamente callado y como avergonzado de no hablar, cosa que no hizo hasta que poseyó la correspondencia de los vocablos del idioma que le hablaban y esto fue lo que le motivó su retraso escolar.

Quizá este tipo de experiencias sean las que hayan motivado a abordar este tema desde el siglo XVIII con las reiteradas apelaciones de Fray Martín Sarmiento al reconocimiento de la realidad idiomática de Galicia.

Figueira Valverde en un artículo sobre «El problema del bilingüismo en Galicia», publicado en la revista de Pedagogía del año 1936 decía así: «El gallego es un idioma de tan hondas características que existe y perdura precisamente por su viva diferenciación. Nos deja el regusto arcaico de "lengua rencor" como si fuese medianera entre el latín y el castellano, cercano a aquel primer romanceamiento que habrá dominado con cierta unidad la península antes de la invasión árabe. Pródigo en léxico, rico en matices fonéticos, ágil de formas, con una graciosa sintaxis propia, el gallego reúne todas las cualidades de una lengua de arte. Lo fue en la Edad Media cuando Compostela y las Rías vieron florecer un arte ingenuo y original que nuestra juglaría pudo imponer en las cortes peninsulares y transmitir a poetas de la Occitania y de Italia. Siguió siéndolo en los labios de los "paisanos" que conservaron para nosotros por transmisión oral todo un tesoro de viejas "cantigas", de narraciones, de dictados. Tornó a serlo cuando el viento romántico llenó de nuevo de rumores la selva clamorosa de las viejas nacionalidades de Occidente.

El "rexurdimento" de la literatura gallega no es la obra de un grupo de literatos solitarios, sino el esfuerzo coherente y continuado de las generaciones que median entre Pastor Díaz, en la alborada del romanticismo, y Alvaro Cunqueiro en la nueva generación. Hay en Galicia una tensión espiritual que crea y adapta formas nuevas en cada estadio de cultura. Esta tensión va a proyectarse hoy como en la Edad Media fuera de las fronteras lingüísticas del país gallego. Que García Lorca busque en la lengua gallega un instrumento de expresión lírica no es mero capricho erudito sino voluntad de artista que siente la vocación de toda una corriente literaria que por cenirse a la naturaleza florece con cada nuevo impulso creador.»

Desarrollo histórico de la enseñanza de la lengua Gallega

En el planteamiento del problema del bilingüismo podemos reconocer algunas fechas clave: en el siglo XVIII las reiteradas apelaciones de Fray Martín Sarmiento al reconocimiento de la realidad idiomática en Galicia (que luego expondré ampliamente por su gran interés pedagógico), tras el «resurdimento» literario que comportó el romanticismo, se realiza hace cien años el primer intento del Libro Escolar para Galicia con el título de «La primera luz» por iniciativa

de Murguía, que en 1906 creada la Real Academia Gallega, es elegido su presidente.

Pero fue la generación «Nos» con Vicente Risco, Otero Pedrayo, Castelao... en 1920 la que vino a plantearse el problema con toda su agudeza, con su inclusión programática en el movimiento de las «Irmandades da Fala», del Nacionalismo Gallego y del Partido Galleguista.

En 1917 Juan Viqueira escribe una serie de artículos muy importantes: «A nova escolar», «O galego na escola». Poco después de 1919 un gran historiador de la literatura portuguesa, José Joaquín Nunes, verificará una nueva aportación. En 1928 Vicente Risco, María Barbeito y Lago González vuelven a plantearse problemas, al igual que la intelectualidad gallega, pero a nivel primario sólo se publica un sencillo método de lectura de Josefina Iglesias Vilarelle. El 28 de junio de 1936 fue sometido a plebiscito el Estatuto de Galicia, resultando la votación muy favorable, favoreciendo la cooficialidad del gallego y el castellano. Ese mismo año escribe el profesor Filgueira el estudio sobre bilingüismo antes reseñado.

En 1965 la Lengua y Literatura Gallegas es asignatura oficial en la Universidad Compostelana.

En 1970 hay una larga polémica sobre la inclusión del uso y cultivo de la lengua nativa en la enseñanza con la intervención de los procuradores en cortes por Lugo y Pontevedra de representación familiar don Antonio Rosón y don José Filgueira, que fue aprobado por unanimidad. Esta ley general, publicada el 4-8-70 en su capítulo 11, apartado 14.1, dice: «La educación preescolar comprende juegos, actividades de lenguaje, incluida en su caso, la lengua nativa...» y en el 17.1 de EGB «Las áreas de actividad educativa en este nivel comprenderán: el dominio del lenguaje mediante el estudio de la lengua nacional, el aprendizaje de una lengua extranjera y el cultivo en su caso, de la lengua nativa.» Y, finalmente, el artículo tres de la constitución mediante decreto del ministro Otero Novas lo regula y el artículo 5 de estatuto de autonomía de Galicia dice así:

1. La lengua propia de Galicia es el gallego.
2. Los idiomas gallego y castellano son oficiales en Galicia y todos tienen el derecho de conocerlos y usarlos.
3. Los poderes públicos de Galicia garantizarán el uso normal y oficial de los dos idiomas y potenciarán la utilización del gallego en todos los órdenes de la vida pública, cultural e informativa, y dispondrán de los medios necesarios para facilitar su conocimiento.
4. Nadie podrá ser discriminado por razón de la lengua.

En aplicación de esta nueva normativa sobre enseñanza el panorama ha cambiado bastante en los últimos años. Ha habido cursos de formación del profesorado a los que han asistido más de tres mil profesores, en 1977 sólo un 35,5 por 100 de los profesores de EGB que hablaban gallego sabían escribirlo, creándose cátedras en los Institutos donde se imparten tres horas semanales de Lengua y Literatura Gallega, cursándose como las demás materias de Bachillerato.

También es obligatorio el gallego como asignatura en las Escuelas Universitarias de Formación del profesorado de EGB para la especialidad de Filosofía y optativa en las de-

(*) Licenciada en Psicología y Pedagogía.

más; se están experimentando textos de EGB y diversas editoriales no gallegas están tomándose interés por las publicaciones en gallego y creando filiales con este fin en Galicia. Al mismo tiempo aumentaron considerablemente los programas de radio y un miniregional en TVE, y cada día los periódicos aumentan sus páginas en gallego. En 1917 se crea el Instituto da Lingua Galega que realiza importantes trabajos no sólo filológicos sino pedagógicos y didácticos. En 1973 el ICE de Santiago organiza las primeras Jornadas de Trabajo sobre bilingüismo a los que asisten numerosos intelectuales gallegos. Quizá lleguen a hacerse realidad las palabras del doctor García Sabell: «Lengua y cultura eran, son, los dos rostros de una misma figura: la figura de la existencia de Galicia.»

Todos los países tienen varios lenguajes, o por lo menos extractos literarios y extractos vulgares que se acercan gracias a la educación. En este aspecto es válida la frase de que en cierto modo todo pueblo es plurilingüe. Además, puede existir diversas capas lingüísticas ante la presencia de una lengua de cultura, tanto por el aprendizaje escolar como por el dominio político. En este segundo aspecto baste el ejemplo de la zona mozárbe en el medioevo peninsular:

Los árabes	}	hablaban... árabe vulgar, aprendían... árabe culto, manejan... latín romanceado, podían aprender... latín.
Los cristianos	}	hablaban... latín romanceado, aprendían... latín eclesiástico o clásico, manejan... árabe vulgar, podían aprender... árabe literal.

Podríamos señalar cuatro grados dentro de los hablantes de una población plurilingüe: 1. Monóglotas, 2. bilingües de grado inferior, 3. bilingües medios, 4. bilingües totales.

Se trata, pues, de un problema de influencias e interferencias del manejo del lenguaje. Desde el punto de vista de la Psicolingüística es una realidad indiscutible que todos los niños, a no ser que tengan alguna deficiencia orgánica o psíquica, atraviesan un proceso de desarrollo de forma escalonada, comenzando en el curso de su primera integración a la socialización y al aprendizaje hablando la lengua del medio ambiente en que viven.

Diebold opina que las desviaciones son ejemplos de interferencias interlingüísticas representando el conflicto existente entre las isoglosas, entre las reglas gramaticales, entre la fonética y la sintaxis de dos idiomas. Las desviaciones por sí mismas nos revelan como se impone el sedimento de la lengua nativa, reflejándose sobre la segunda lengua impuesta.

Cuando un lingüista habla de «influencia», se refiere a que una de las dos lenguas es la principal donante y la otra el recipiente de donación.

Al antropólogo y al sociólogo les interesa más que el contacto idiomático el grupo hablante, pudiendo ir su investigación dirigida a cualquiera de los centros de interés que sus ciencias abarcan tales como la demografía y consecuencias de la utilización del lenguaje o la estructura social de la comunidad bilingüe, o sea, la relación del bilingüismo con la comunicación interna del grupo y con las modificaciones socio-culturales del mismo.

El psicólogo al hablar de influencia se interesará, como tantas veces lo hizo el padre Sarmiento, por las reacciones del individuo hablante y por su actuación en el manejo de las dos lenguas, estudiará los efectos del bilingüismo en el desarrollo de la percepción y en la formación de la personalidad, se preguntará cómo y en qué lengua piensa el bilingüe y sus frustraciones y complejos producidos al cohibirle el uso de su lengua nativa.

Así pues, son muy dispares los puntos de mira de los in-

vestigadores al hablar de influencias e interferencias. Un análisis comparativo de la habilidad del bilingüe en cada una de las hablas permitirá situarle en el grupo de bilingües perfectos o verdaderos o en el de los subordinados. Y dentro del grupo de los perfectos la distinción entre compuestos y coordinados. Esta diferencia puede ser establecida por el conocidísimo esquema de Saussure al establecer la relación objeto-palabra, nominado-nominación, significados denotativos a connotativos.

En su terminología el significante, la propiedad física del signo, y el significado, aquello que se quiere significar. Al bilingüe «compuesto» se le presentan unidades de estructura semántica parecida, pero también sinónimas con estructura diferente en una y otra lengua. Daré ejemplos gallegos y castellanos (ver cuadro p. 77).

Si nos referimos al caso de bilingües «perfectos» que siguen la ligazón significado-significante en la infancia de manera natural, hablamos, dice Diebold, de un caso muy distinto de los que tuvieron un aprendizaje escolar posterior. «Está demostrado que el proceso de adquisición de una lengua escolar es cualitativamente distinto de la lengua primera, con independencia de si éste afecta a una de las dos lenguas.» (Lane, 1962; Lambert, 1965.) Hay por lo menos tres factores generales predictivos en el caso del bilingüe coordinado:

1. Los estímulos de retroalimentación procedentes de elocuciones previas.
2. La situación interpersonal actual.
3. Los estímulos que tienen su origen en las escenas, objetos y gente que se hallan presentes durante el período de formación de una lengua estarán más firmemente asociados con los mediadores apropiados para esa lengua.

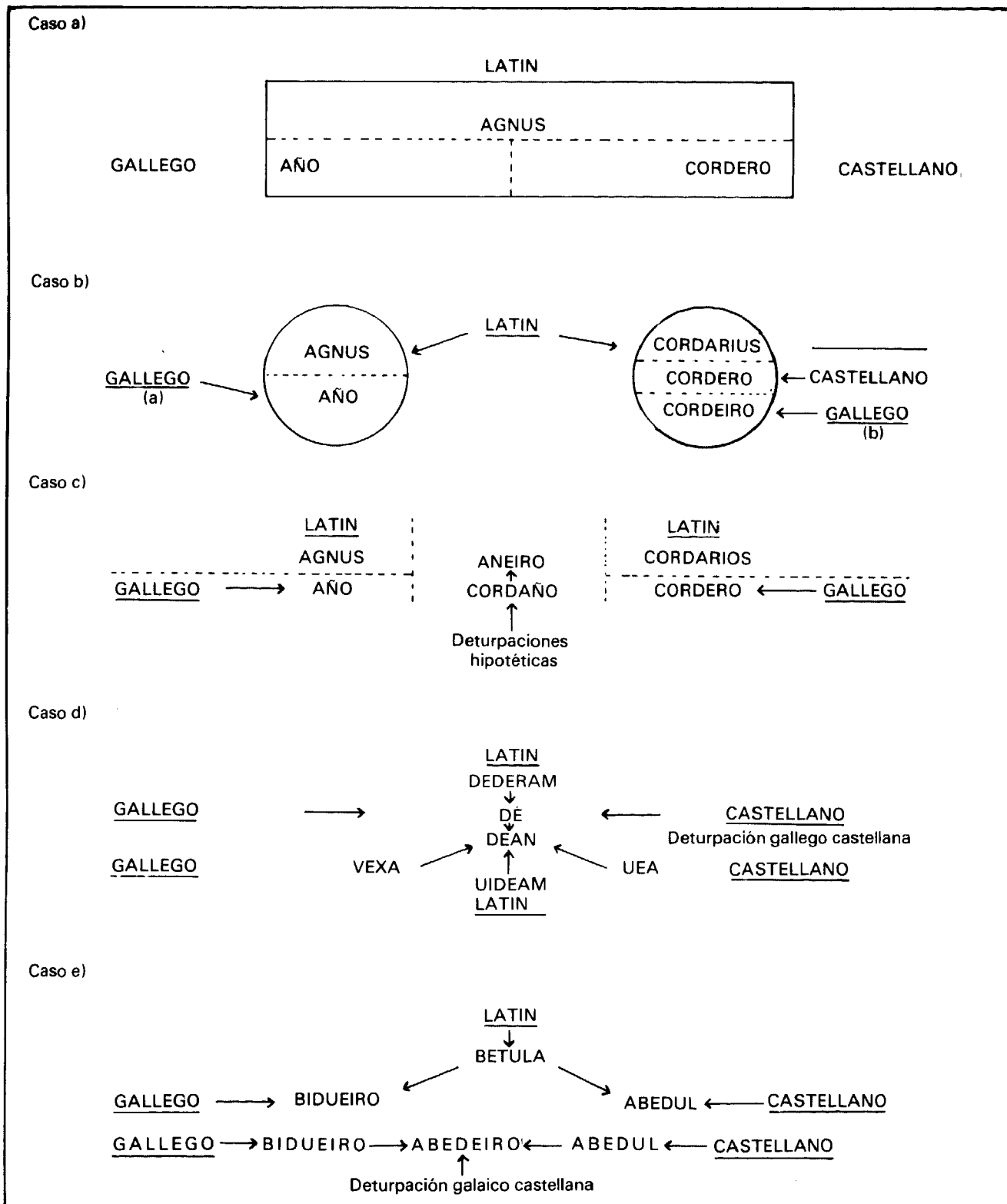
Cuando se analizan los significados connotativos y asociativos de las palabras de la lengua adquirida, vemos que existe una serie muy importante de matices diferenciales con respecto a las del hablante nativo de la lengua que se enseña. Para su estudio se puede emplear la técnica del «diferencial semántico» desarrollado por Ervin, Lambert, Macklay, Osgood y Diebold. Se han producido polémicas muy importantes sobre lo que se han llamado «Hipótesis de Whorf» que partía de la idea de la total unidad semántica en los bilingües compuestos. Y dos lenguas por afines que sean en sus orígenes y en sus estructuras siempre tiene profundas disparidades y variedades de tipo semántico.

La diferencia histórica que podemos encontrar, por ejemplo, (cuando para expresarlas acudimos a las lenguas clásicas) entre «eros», «amor», «caritas»... podemos establecerla cuando no encontramos versión castellana para «xeito», «saudade»...

Para una distinción entre el bilingüismo compuesto y el coordinado se trata hoy de hacer pormenores sumamente matizados (2). Podría suponerse que el tipo compuesto nos presenta lenguas fundidas en un mismo grupo social «donde la comunidad ofrezca al niño la oportunidad de una misma expresión en dos lenguas que luego van a seguir siendo medios indistintos de expresión». No abunda este tipo, pero constituye el ideal por lo menos para el caso español.

El tipo que ha sido objeto de más frecuentes análisis es aquél en el cual hay una lengua predominante (social-escolar) y otra lengua dominada (familiar). Las funciones de cada lengua quedan separadas. Se pretende que los antecedentes de este tipo puedan producir un bilingüismo coordinado, Lambert y Havelka han enumerado algunas de las muchísimas variables, casi tantas como comunidades bilingües; sobre todo se plantea el tema en el terreno del pluriculturalismo y ya motiva políticamente hablando todas las temáticas de lo que se ha llamado «lealtad a la lengua».

Aunque en este trabajo empleemos el término «bilingüismo» al referirnos al hecho sociocultural del contacto e inter-



ferencias del castellano y del gallego y a sus repercusiones pedagógicas, creo oportuno señalar que está difundándose una acertada matización en la terminología, a partir de los estudios de Ferguson publicados en el 1959, en el que define la «diglosia» como: «Una situación del lenguaje relativamente estabilizada, en la cual, en contacto con los diversos dialectos de una lengua que posea una o varias formas regionales normalizadas, existe una variedad lingüística muy

divergente y con alta codificación, a veces con gramática de mayor complejidad, vehiculo de una literatura más amplia, respetable, procedente bien de un campo antiguo, bien de otra comunidad lingüística que es enseñada con amplitud en la educación reglada y se usa, sobre todo, como lengua escrita y como habla formal, pero no en la conversación ordinaria...»

El término bilingüismo está, por tanto, restringiendo y es-

pecificando su significado a la posesión de «otra lengua» en paridad y a los problemas de la adquisición y convivencia de ambas. Serían diferencias señaladas:

BILINGÜISMO	DIGLOSIA
Campos individuales	Fenómeno comunitario
Valores personales	Problemas colectivos
Medio, relaciones, intereses	Estructuras sociales. Historia
Lengua que se aprende por conveniencia	Lengua «alta» y lengua «baja»

En el 1963, Alonso Montero introduce un nuevo término «dilingüismo», al que define como «el fenómeno que se da en las personas que sabiendo dos idiomas, tienen uno para ciertas motivaciones y otro para otras». Este concepto no parece ser equivalente al de diglosia en el sentido más general que es el de Fishman que no la considera opuesta al bilingüismo, sino que uno es el aspecto lingüístico y otro el sociolingüístico, pero de un mismo fenómeno, pudiendo darse estas cuatro permutaciones:

- Pueblos sin bilingüismo ni diglosia.** Prácticamente inexistentes.
- Pueblos con bilingüismo y diglosia.** Funciones compatibles, equiparables, claramente diversificadas y, en cierto modo, «estancas». Caso típico: Suiza, cantones bilingües.
- Pueblos con bilingüismos sin diglosia.** V. gr. comunidades emigrantes que aprenden y practican la lengua del país que las acoge.
- Diglosia sin bilingüismo.** Caso de la Galicia de Sarmiento y de la actual, como se ha demostrado en el coloquio de Treveris de 1960.

Pero conviene además observar que Sarmiento se plantea, por veces conjuntamente (Pensado ha hecho un agudo análisis de sus ideas lingüísticas) dos cuestiones que son muy distintas para la perspectiva actual:

- El uso del gallego por los gallegos y la necesidad de su empleo escolar vehicular, al margen de toda consideración de nivel social, sin reprender su uso, como otra lengua «noble» básica en la educación.
- El aprendizaje del latín por los niños gallegos, usando la lengua nativa y popular como medio. Sarmiento cree que una primera enseñanza en gallego favorece estas dos enseñanzas, entonces tan ligadas. Obsérvese que frecuentó una escuela donde se enseñaban conjuntamente castellano y latín a niños que sólo hablaban gallego.

Hoy diríamos que los problemas del castellano y el gallego en la escuela pertenecen al campo sociocultural de la «diglosia» y que, en cambio, los del latín eran específicamente del «bilingüismo» como son ahora los del alemán o francés por nuestros escolares, algo individual, personal, al margen de los grandes problemas históricos de las lenguas en contacto (3).

Diglosia y coeficiente intelectual

Casi todos los tratadistas que hemos consultado asocian la inteligencia a la dimensión del desarrollo perceptivo. El grado de inteligencia de los niños que ya hablan, o en pleno estudio, fue objeto de análisis utilizando pruebas que desembocan en la fijación de edad mental y edad cronológica.

Bajo este foco, la inteligencia no sería más que una capacidad adquirida y no una facultad innata. Confesemos que el bilingüismo ha sugerido una serie muy amplia de trabajos y ha abierto nuevos caminos en este tema. También en este

sentido sería un precursor de las modernas realizaciones, ya técnicas, ya realizadas mediante test, por Christophersen (1948), Kainz (1956/62), Titone (1969), Jones (1969), Lambert (1963), Smith (1932), Pintner (1932), Sánchez (1934)...

Si el problema se plantea en torno a los coeficientes intelectuales inferiores dados por ciertos grupos bilingües, es necesario comprobar si se trata realmente de un bajo coeficiente intelectual o de una confusión de pruebas mentales y pruebas de instrucción, porque a renglón seguido se atribuye generalmente la existencia de las bajas cifras a dificultades escolares, a una mala metodología, a una escuela con formas de enseñanza inadecuadas, al empeño de explicar una lengua desconocida en la propia lengua desconocida.

Algunos de los tratadistas modernos (Johnson, Jones, Steward), nos informan de las pruebas en que se refleja el retraso.

En Pontevedra, hacia 1928, Iglesias Vilarelle comenzó a recoger material sobre el tema, formando un equipo con alumnos de la Escuela Normal. No se ha manejado científicamente el material entonces recogido y convendría que realmente se hiciese porque consistió en el empleo paralelo de pruebas que no implicasen ningún manejo verbal y al propio tiempo unas pruebas en la lengua nativa y en la lengua escolar. Lo que sí quedó claro, es que muchas veces la inferioridad o el retraso supuestos se debían al empleo, en las preguntas, de términos absolutamente desconocidos para el niño, no sólo en su significado, sino en su significante, antes no oído: «vagón», «departamento»...

Renzo Titone dice que la medición del grado de bilingüismo se deberá hacer en dos dimensiones:

- La capacidad para las dos lenguas.
- El grado de posesión de cada uno de los niveles constitutivos de la lengua como sistema (gráfico, fonológico, gramatical, lexical, semántico, estilístico). La medición de las funciones según Mackey comprende:
 - Funciones externas determinadas por las zonas de contacto y por las variaciones en el uso de cada lengua, según la duración, la frecuencia y la presión social.
 - Funciones internas como son el lenguaje interior y el rechazo o aceptación de las situaciones con las que se pone en contacto.

La medición de las modalidades de alternancia se hará pensando en qué condiciones se da esa elección alterna y qué factores están implicados tales como el tema, la persona, la tensión...

Y por último, la medición de la interferencia interlingüística, prestándose un mayor grado en la lengua escrita que en la oral, aunque varía según el estilo utilizado a lo cual llaman los británicos «registro».

Diebold en sus propuestas de investigación señala cuatro apartados:

- Indicar el grado de coordinación de los sistemas lingüísticos, por medio del diferencial semántico.
- Influencia del bilingüismo sobre la percepción y el significado, para cuya medición se puede emplear el test TAT, de apercepción temática.
- Medición del grado de conocimiento transitorio de estudiantes de una lengua extranjera y de bilingües. El sistema «Cloze», desarrollado por W. Taylor, en el que se mutilan textos por ejemplo, omitiendo una palabra de cada cinco.
- Medida de la interferencia entre lenguas bajo condiciones variables.

Aparte de las pruebas anteriormente citadas pueden aportar datos interesantes:

- Goudenough. Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana.
- Test de Aptitudes cognoscitivas.

- MAI de memoria auditiva.
- BOEHM de conceptos básicos.
- ITPA. Prueba de Illinois de habilidades psicolingüísticas (todo este material psicotécnico está editado por TEA).

También son necesarias entrevistas programadas y el testimonio directo de los sujetos.

La posición de un ilustrador: Fray Martín Sarmiento

Entre los siglos XVII y XVIII se produjo un profundísimo cambio en el estilo de vida. Diríase que ideas sembradas en el XVI (antropomorfismo, afán de cultura, libertad de espíritu...) iban ahora a cuajar en una etapa que reaccionando contra el «espíritu del barroco» confiase a la «razón» y por ello al didactismo la autoridad que restaba a otros criterios.

La nueva etapa buscaría para denominarse nombres expresivos de la oposición «luz-tiniebla», que simbolizaba la nueva tensión «educadora», «dialogadora», verificada desde arriba por círculos aristocráticos e incluso monacales. Sus nombres «Aurklärung», «Illumination», «Illustración»...

La figura que se toma como símbolo es la de Fray Benito Jerónimo Feijóo. Las polémicas que levanta son el «juicio a la ilustración», sus obras el programa y la guía. Tras él defendiéndolo, amparándolo, la figura gigantesca de Sarmiento, 19 años más joven que él, nace en 1695 y muere en 1772, ocho años después que el autor del «Teatro crítico».

Pertenece a su generación Quer y Martínez que como él fue insigne botánico; Juan de Uriarte, tocado también de la «bibliolatría», que aquejó al gran gallego; Flórez, más sistemático entregado a la publicación de una obra gigantesca; Isla, Torrerros, Burriel... Genial e intuitivo, observador paciente, bibliófilo, paleógrafo, cultivador por igual de la naturaleza y las humanidades, trabajador infatigable, auténtico polígrafo, puso en órbita de la erudición histórica el «Cantar del Mio Cid», las «Cantigas de Alfonso X», Berceo... Sarmiento apenas publicó, enseñó siempre, huía de las especulaciones metafísicas y los absurdos métodos de enseñanza. «Mientras que en el extranjero progresa la Física, la Anatomía, la Botánica, la Geografía, la Historia Natural, nosotros nos quebramos la cabeza y hundimos con gritos las aulas sobre sí el ente es unívoco o análogo; si transcenden las diferencias; sobre sí las relaciones se distinguen del fundamento...»

Fray Martín Sarmiento tenía ideas muy claras respecto a la educación que voy a exponer en pequeños apartados:

1. La instrucción primaria: En el «Discurso del Método» inserto en el «Semanario erudito», de Valladares de Sotomayor que data de 1768, trata del método que debía guardarse en la primera educación de la juventud para que sin tanto estudiar de memoria se obtuviesen mejores resultados.

Galino considera que Sarmiento se adelantó a Rousseau, aunque «El Emilio» data de 1762, está en la misma línea de educación en la libertad y representaba una innovación en esa época.

2. Sentido histórico del habla: En el «Onomástico etimológico» (pág. 35) dice: «Sin penetrar en el origen de las voces y sin saber como una historia de todos los pasos que han tenido y de sus alteraciones en las letras y en los significados hasta el tiempo presente, jamás se hablará como racional.» El camino a seguir sería una ordenación ideológica de los vocablos, por clases, el método que seguía Polux en su Onomástico griego y San Isidoro en sus Etimologías en vez del vocabulario alfabético.

3. Abstracciones y aprendizaje del habla: El realismo de Sarmiento le conduce casi a negar la capacidad de abstracción en el niño, por eso intenta que se enriquezca el léxico específico de lo concreto, comenzando por lo inmediato; por

eso cree que lo religioso hay que representárselo por signos y pinturas para que se haga a la idea de las cosas incorpóreas.

4. Lectura y escritura: Vamos a ver el primer intento de enseñanza para deficientes y reeducación, pues, Sarmiento intenta que se dibuje un Alfabeto Natural, bajo la dirección de un anatómico «... que represente la cabeza de un hombre con la boca bien abierta, con los labios, dientes, lengua, paladar, gagillo y garganta. Se deben observar y dibujarse los movimientos e inflexiones de los órganos, para formar las letras y así se formará un alfabeto natural. Este tendrá muchos útiles, verbo y gracia, para enseñar a hablar a los mudos, para corregir los vicios de la recta pronunciación y para abilitar al hombre a que pueda hablar lenguas extrañas».

En su Onomástico (pág. 15) dice que el gallego conserva sus antiquísimas voces porque ha dejado de escribir en su idioma y lo hace en castellano.

5. Aprecio y menosprecio de la lengua nativa: gran defensor de las lenguas vernáculas, ataca directamente a los eruditos gallegos que no se preocupan por la pervivencia y enriquecimiento de la lengua nativa y la nulidad de enseñanza que se les da a los niños gallegos al ser impartida en un castellano que no entienden. La enseñanza de la gramática para el niño gallego debía hacerse en este idioma, aunque como en aquel tiempo no había ninguna podría suplirse esta deficiencia por el «arte vulgar de la lengua portuguesa» por ejemplo el del Padre Pereira impreso en 1672.

Pero Sarmiento no habla de una lengua universal para mejor entendimiento de los pueblos, pues la ve utópica debido a la diferencia de pronunciación existente entre ellos.

6. La lengua nativa en los diferentes niveles: Otro de los escritos que toca el tema pedagógico es «La educación de los niños», donde su idea de reducir el memorismo en la enseñanza y suprimir los castigos vuelve a estar patente. Al igual que Rousseau da mucho valor a la educación basada en la naturaleza y la observación.

Piensa que aunque en los niños de las ciudades se descubre más temprana la inteligencia, ésta está basada en cosas artificiales, mientras que en las aldeas, aun siendo más tardía al estar basada en cosas naturales, es más real y práctica, lo cual le reportará un mayor beneficio en el futuro.

Su método cronológico de enseñanza es el de aprender a escribir antes de los siete años, y cuando ya sepa esto y contar algo comenzará el aprendizaje de la lengua vulgar o nativa, a partir de las cosas visibles, oyendo bien sus nombres y pasando después al conocimiento de las invisibles, de las abstracciones.

7. La ciencia en lengua vernácula: Así como es un apasionado defensor de todo lo nacional no por ello deja a un lado el progreso de la ciencia en las demás naciones y la aportación al progreso que da el estar en contacto con los avances y novedades de los demás países; aunque desconfía de los traductores que en vez de ir al significado correspondiente cuando no lo encuentran introducen voces extrañas.

Cree que se debe escribir en castellano y no en latín lo referente a casi todas las ciencias, dejando algunos tratadillos de Medicina, Anatomía y Cirugía que por razón de pudor se deben escribir en latín y jamás en lengua vulgar.

Pero los maestros deberán leer libros en lenguas muertas y vivas que traten los temas referentes a sus enseñanzas.

Al mismo tiempo propone que el «Arte de Nebrija» se debía reimprimir con explicaciones en gallego, que es el idioma que los niños conocen y les es vulgar, y repartirlo por Galicia.

8. Fonética y plurilingüismo: Da reglas generales para conocer las etimologías:

La primera es la división de las letras en los órganos de la «locuela»: guturales, palatinos, linguales, dentales y labiales, y la propiedad de toda letra del mismo órgano.

La segunda es que en el mismo silabario se observen las mudanzas de una sílaba a otra. En estas dos reglas se basa el artificio de conocer las etimologías para reducir el origen de una voz gallega, portuguesa, castellana, italiana, catalana y francesa a una raíz de la lengua nativa.

En el silabario es donde se encuentran los principios de toda etimología, atendiendo a las combinaciones de una letra con otra y de una sílaba con otra diferente.

9. El vocabulario en las traducciones: Sarmiento piensa que todos los que quieren escribir o traducir un libro sobre el lenguaje deberían hacer un curso de Historia Natural Universal, ese curso se escribiría en castellano y se le pondría un índice de todas las voces de la Historia Natural en castellano y latín; y se traduciría al gallego y se le pondría entonces el índice en gallego, castellano y latín, utilizando las voces que actualmente se emplean en las conversaciones, aún en provincias, no quiere lenguas muertas, ya que nadie las entiende.

10. Hace una crítica irónica a la salida precoz de los niños al extranjero para aprender una lengua cuando aún no saben la suya y no encuentran correspondencia de significados para entenderla.

Al mismo tiempo expone lo negativo de la invasión de ayes extranjeros que enseñan mal su lengua y además han sido educados en un montón de tonterías que intentarán transmitir al niño español, proporcionándole una educación ficticia e inmadura y un desajuste de personalidad.

11. Cultura infantil y literatura oral: Esta cultura es extensísima en todos los niños del mundo, podemos comprobarlo por la gran cantidad de cuentos y coplas que aún sin saber leer y escribir, conocen y recitan los niños, y se transmiten de un país a otro sin que se encuentren escritas. Sobre todo en Galicia donde los niños y las mozas cantan un sinfín de coplas a las que van enriqueciendo con nuevas letras que ellos componen y conocen (por ejemplo los «Cantares de Mayo», de la provincia de Pontevedra).

12. Mitificación y desmitificación: Siendo la niñez la edad mejor para la educación, Sarmiento no comprende el empeño de los maestros, las amas y los padres por llenar la mente del niño de ideas fantásticas, prejuicios e historias fabulosas, cuando en vez de esto ya que el niño tiene la mente limpia, despierta a cazar todo cuanto se le muestre, la educación debía de ir orientada hacia otro camino más real y práctico.

Marañón ha dedicado páginas muy bellas al estudio de la tarea desmitificadora que echaron sobre sus hombros Feijóo, Sarmiento y otros hombres de la Ilustración.

Llamó a Feijóo el San Cristóbal de la Cultura, y narró detalladamente no sus luchas exteriores, sus polémicas y sus campañas que hoy llamaríamos periodísticas, sino también su lucha consigo mismo, el dramático planteamiento de las razones de su propia razón; recuerdese el episodio de «fantasma» en Oviedo.

Quizá, aunque Sarmiento es un hombre tan seguro de sí mismo, sus largas digresiones polémicas pueden también ser el resultado de diálogos consigo mismo, en el que lucha contra la superstición, las falsas creencias y los prejuicios educativos, es, en cierto modo, la pugna contra algo que fue profundamente vivido por el gran gallego que frecuentó ambientes análogos a los que hoy hallamos en las obras del tema gallego de Valle Inclán o de Cunqueiro.

Posiciones actuales
ante la situación
bilingüe en Galicia

España según Ninyoles es el segundo estado multilingüe de Europa. Y según lo expuesto en el primer apartado de este artículo por fin se va a desarrollar una auténtica educación bilingüe que consiste no sólo en enseñar las dos lenguas sino en enseñar EN esas dos lenguas.

Existen en este momento unas actitudes extremas de radicalismo castellanizante como el que expone Ferguson, diciendo que en el estado español coexisten dos lenguas principales: el castellano y el catalán, no incluye el gallego por dos razones:

- «El hecho de no poseer un status de lengua sino que es clasificado generalmente como dialecto del portugués, que ha estado bajo la fuerte influencia española durante largo tiempo.»
- «Porque no es una "lengua principal", en término de volumen de hablantes. (Según él ha de ser hablada por diez millones de personas o al menos en 25% de la población.) Ninyoles, en su artículo "Las lenguas en el ámbito español", (pág. 63), publicado por el ICE de la Universidad de Barcelona (1978), dice:
1. El hecho de que el gallego pueda ser incluido como "dialecto del portugués" no invalida el hecho de que el gallego sea una lengua diferente del castellano. Más bien refuerza su realidad lingüística independiente.
2. Que de acuerdo con las estadísticas y condiciones que Ferguson plantea puede ser considerado como "lengua principal".»

Podemos resumir las posiciones actuales en cuatro variables según domine el gallego o el castellano y una postura que admita el equilibrio de las dos lenguas como enriquecimiento.

- Postura castellanizante radical que quiere negar todo posible enriquecimiento por el gallego y su cultura.
- Gallego normalizado y el castellano sometido sin permitir bilingüismos.
- Castellano dominante y gallego como lengua familiar.
- Equilibrio entre los dos idiomas, tesis defendida por muchos intelectuales, entre ellos los firmantes del «Manifiesto de los doce», y que los lusistas llaman despectivamente tesis «oficialista», tachándola de idealista, pues piensan que no se puede dar una igualdad real entre dos lenguas y que una siempre será sometida por la otra.

La tesis B ha sido expuesta por Francisco Rodríguez en su libro *Conflicto lingüístico e ideología en Galicia* que en su crítica al trabajo realizado por Justa de la Cueva y Margarita Aystarán dice «... Si hubieran visto con claridad cual es la globalidad del país se darían cuenta de que el problema de la lengua es inseparable de ella: tendrían entonces más en cuenta las fuerzas de resistencia y analizarían ciertos fenómenos como lógicos en una sociedad dependiente que tiene como tantas otras cosas, su lengua sin normalizar. Y normalizarla significa no caer en trampas lingüistas... «Hablar de una Europa unida como impedimento para la normalización de la lengua es admitir una Europa disimétrica. Es necesario, pues, combatir el prejuicio de cantidad como factor decisivo para la normalización de una lengua», (pág. 46). Otra causa es la falta de adaptación al mundo industrializado moderno; aunque no piensa en Galicia como un país realmente bilingüe ya que una de sus lenguas lleva siempre las de perder y no es un problema individual.

Desde el siglo XV el gallego y el portugués se separan en dos lenguas distintas. Rodríguez Lapa con su tesis lusista habla del gallego como lengua rural que sólo sirve para los poetas y sin posibilidad de futuro ni de adaptación a los medios industriales y al progreso. Defiende la idea de unir el gallego al portugués para que no muera nuestra lengua, esta tesis es rechazada por intelectuales gallegos desde el punto de vista político, humano, cultural...

El bilingüismo
como enriquecimiento

Bilingüe, culturalmente hablando, será el individuo que vive con dos culturas sintiéndose inmerso en ellas, de tal forma que no se considera desdoblado en dos diferentes, si-

no perfeccionado por esas dos culturas, las cuales le brindan una manera más rica de valorar la realidad circundante. El biculturalismo será algo más que dos niveles culturales, será un sistema para el uso de esa realidad que a su vez es doble por ser dos realidades culturales diferentes.

La integración a un biculturalismo ha de tener en cuenta factores como: el status social, el económico, el político, el étnico, el psicológico...

Esteva Fábrega habla de un biculturalismo como dinámica de la personalidad a partir de un monoculturalismo reforzado por las casas regionales, las asociaciones folklóricas donde se refuerzan los vínculos de etnicidad fuera del contexto territorial propio (4). Otro tema interesante que trata es el del mantenimiento de la cultura con respecto a los inmigrados y como factor de agregación opcional de catalanes, gallegos... con respecto al estado español cuando actúan de anfitriones no es sólo una cuestión de integración consigo mismos sino respecto a los grupos inmigrados. Aquí ese uso de biculturalismo se referirá más al empleo de formas culturales de integración del individuo que a su integración política relativa. A veces, estos inmigrados sienten un rechazo bicultural por la mentalidad de estar de paso... o porque su integración les es negada como en el caso reciente de no querer admitir a la policía nacional en las ikastolas como alumnos de derecho igual que todos los españoles.

Se habla también de un triculturalismo como por ejemplo el del gallego que trabaja en Castilla y le destinan a Cataluña, aunque es difícil que se dé, pues tenderá a comportarse de forma bicultural. Castillejo en los años treinta creó la escuela internacional donde se impartían al mismo tiempo cuatro culturas a los niños: española, francesa, inglesa y alemana, con el fin de enriquecer la mente infantil.

Hoy en día en Galicia el ambiente rural ya no ve como negativo para su incorporación a la sociedad la lengua que usaban en su comunidad, los maestros aprenden gallego y el número de hablantes de las clases elevadas aumenta, es corriente escuchar conferencias en gallego y la canción se enriquece con los jóvenes cantautores.

BIBLIOGRAFIA

- «Diglosia». Ferguson CH. A. «World», 15 págs., 325 ss. 1959 (3).
- «Bilingüismo y biculturalismo» de varios, Esteva Fabregat, García-Sabell, Ninyoles, Strubell, Siguán... ICE de Barcelona. Edit. CEAC. Barcelona, 1978 (4).
- «Bilingüismo y educación», Renzo Titone. Edit. Fontanella. S. A. Barcelona, 1976.
- «Sobre el problema del Bilingüismo en Galicia», José Filgueira Valverde. «Revista de Pedagogía», 1936.
- «Vieiros», en el periódico «EL Pueblo Gallego», 22-10-26; «O Galego fora de Galicia». Filgueira.
- «La lengua gallega en la enseñanza», periódico «Faro de Vigo», 12-5-70. Filgueira Valverde.
- «Ensayos y poesías», J. V. Viqueira. «O galego na escola», «La Coruña», 1930.
- «Bilingüismo y diglosia», Fernández Mauro. Verba, 5. 1978, Universidad de Santiago.
- «Conflicto lingüístico e ideoloxía en Galicia», Francisco Rodríguez. Edit. Istral. Pontevedra, 1976.
- «Lengua materna y educación en Fray Martín Sarmiento», M.ª Angeles Filgueira Iglesias. Cuaderno de estudios gallegos, tomo XVIII, 1972, Santiago de Compostela. (Este trabajo fue realizado como tesina de licenciatura en el Facultad de Filosofía y Letras, sección Pedagogía, cátedra de Historia de la pedagogía, curso 1969-70, bajo la dirección del doctor Ruiz Berrio.)
- «Panorama de la investigación psicolingüística, 1954-1964», Dielold, Osbood y Sebeck. Edit. Planeta, ensayos. Barcelona, 1974 (2).
- En la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense hay unos trabajos muy actuales que pudieran interesar para ampliar este tema: F. Martín Molero, «Aproximación a un modelo para evaluación de métodos de enseñanza de un idioma moderno», 9 abril 1981 (departamento de Didáctica). «Influencia de la emigración en el interés escolar infantil», M.ª Inés Tauza Rodríguez. 1978 (ambos sin publicar).